

Marcadores y otros procedimientos de atenuación lingüística en un escenario de contacto de lenguas

*Bruno Camus Bergareche*¹
Universidad de Castilla-La Mancha, España

*Sara Gómez Seibane*²
Universidad de La Rioja, España

Resumen

En la variedad de español de contacto con la lengua vasca se han descrito varias formas de modalización atenuadora del discurso. En este trabajo se aborda una nueva pieza lingüística, *igual*. Esta forma, de lectura modal de duda o posibilidad, es característica del registro coloquial del siglo XX. Tras la revisión de dos fuentes de materiales orales de zona vasca y su comparación con un corpus monolingüe de control, los datos revelan que *igual* es el marcador u operador modal preferido en la variedad de contacto con la lengua vasca, frente a *a lo mejor*, locución más usada en el centro peninsular. Entre los valores de

¹ Para correspondencia, dirigirse a: Bruno Camus Bergareche (Bruno.Camus@uclm.es), Facultad de Letras, Universidad de Castilla-La Mancha, Avda. Camilo J. Cela s/n, 13007 Ciudad Real (España). ORCID: 0000-0001-7577-5423.

² Para correspondencia, dirigirse a: Sara Gómez Seibane (sara.gomezs@unirioja.es), Universidad de La Rioja, Edificio de Filologías, c/ San José de Calasanz n.º 33, 26004 Logroño (La Rioja, España). ORCID: 0000-0002-8362-8826.

igual se documenta la expresión de una duda real, pero también cierto sentido de atenuación por imprecisión en expresiones con números y dimensiones. Por añadidura, en determinados enunciados *igual* no expresa duda alguna, sino que se sirve de la duda para reducir el compromiso con lo dicho. Asimismo, en posición final involucra al oyente en la conversación y le invita a validar o refutar las hipótesis formuladas por el hablante.

Palabras clave: marcadores; atenuación; lenguas en contacto; castellano del País Vasco

MARKERS AND OTHER ATTENUATION PROCEDURES
IN A LANGUAGE CONTACT SCENARIO

Abstract

In the Spanish variety in contact with Basque different modal and attenuating strategies have been already detected and described. This work is dedicated to the description of a new form, the adverb *igual*. This adverb has indeed a modal reading in the informal speech of contemporary Spanish, expressing doubt or possibility together with *a lo mejor*. But the data from oral sources from the Basque Country show that *igual* is clearly preferred in this variety when compared to data from Central Peninsular Spanish, where *a lo mejor* is more frequent. Basque data also show that, beyond the expression of real doubt, *igual* adds an attenuating effect through inaccuracy when used with numbers and dimensions. Even more, *igual* at the end of the clause may not express any doubt but a reduced commitment by means of doubt. Additionally, *igual* can be addressed to the hearer in order to invite him / her to accept or to dismiss the speaker's hypothesis.

Keywords: markers; attenuation; language contact; Basque Country Spanish

Recibido: 31/01/22

Aceptado: 09/03/22

1. INTRODUCCIÓN

Una de los rasgos más llamativos de la variedad de español en contacto con la lengua vasca es la presencia de distintas piezas léxicas y otros procedimientos que, frente a su uso en español general, despliegan en esta variedad lecturas modalizadas que proporcionan información acerca de la actitud del hablante frente a las descripciones factuales que ofrece. Muy a menudo, se trata de atenuar y poner distancia respecto a los contenidos y hechos relatados. Son fenómenos ya descritos en la bibliografía (Camus y Gómez Seibane 2018) que se abordarán más adelante.

El objetivo de este trabajo es proponer un nuevo elemento para este catálogo de mecanismos de atenuación del español hablado en el País Vasco, el adverbio *igual*. Para ello se aborda en el apartado 2 el repaso de las características de la variedad vasca de español en contacto con euskera y de sus mecanismos de modalización y atenuación. A continuación, en el apartado 3 se describe el conjunto de datos seleccionados a partir de materiales orales vascos de distintos corpus que permiten la comparación con otros datos no vascos. Finalmente, en el apartado 4 se analizan los usos vascos del adverbio *igual*. Partiendo de las descripciones del uso en español general coloquial contemporáneo, que presenta ya una lectura modal de duda o posibilidad, se describirán la mayor frecuencia y la existencia en los usos vascos de lecturas en las que, por encima del valor de duda, prevalece un sentido de imprecisión y atenuación que supone en cierto modo una innovación, como la que se aprecia en (1):

- (1) La familia es la que te toca pero los amigos los eliges tú. Yo creo que ese es un dicho muy bueno, pero creo que hay mucha gente que confunde o confundimos, yo no digo que yo tenga la razón, pero que confundimos eso *igual* (Bi-2; *CorpusPV*).

En este fragmento abundan los elementos con los que el hablante intenta atenuar la fuerza de sus aserciones. Uno de ellos es *igual*, que, colocado en posición final, parece buscar, además, la complicidad con el oyente para la interpretación no ya de duda sino simplemente de compromiso con el total del discurso. Siguiendo esta línea de argumentación el trabajo concluye con un apartado final de recapitulación del análisis presentado y evaluación de las perspectivas que abre para investigaciones futuras.

2. EL ESPAÑOL DE CONTACTO EN EL PAÍS VASCO Y LA MODALIDAD

La situación de contacto entre el euskera y el español en las provincias de la Comunidad Autónoma Vasca y Navarra explica la aparición en ese territorio de una variedad de español de contacto, que venimos denominando castellano del País Vasco (CPV) (Camus y Gómez Seibane 2012: 1), lengua nativa de tres cuartos de la población vasca contemporánea. La convivencia entre ambas lenguas se intensifica a partir de finales de la Edad Media. Desde entonces, la expansión de esta modalidad ha supuesto la sustitución del euskera en buena parte de las áreas occidentales y centro-meridionales del antiguo territorio vascofónico. Se trata de un proceso que se desarrolló a nivel local y de manera espontánea en las zonas de la frontera lingüística y que desde finales del siglo XIX se intensificó hasta incluir el interior de las actuales zonas de habla vasca al incorporar un mecanismo tan poderoso como la extensión de la enseñanza obligatoria en español. El resultado de todo ello, el CPV, es un continuo de hablas de constitución reciente. A ella se vienen dedicando en los últimos treinta años un número ya considerable de estudios (Camus y Gómez Seibane 2012: 255-280). Buena parte de ellos han permitido constatar la nada sorprendente presencia de elementos específicos de esta variedad que encuentran una explicación plausible, como es lógico, en el contacto con el euskera.

Aparte de los vasquismos presentes en el léxico o algunos rasgos de la pronunciación, llaman la atención rasgos de la sintaxis particularmente sobresalientes. Entre estos aquel al que más estudios y tiempo se le ha dedicado es, como es bien conocido, el particular sistema de pronombres átonos que encontramos en el CPV, con léismo generalizado incluso para la referencia femenina y omisión de clíticos definidos de acusativo y referencia inanimada (Camus y Gómez Seibane 2012: 12-14). Se trata de un sistema que, como los registrados en el español andino y paraguayo, con similitudes claras, es el resultado de un cambio inducido por el contacto con una lengua como el euskera, que no marca el género en los sintagmas nominales y no dispone de clíticos pronominales de ninguna clase.

Cumplido el requisito de un contacto intenso, duradero y con cambio de lengua para explicar cambios inducidos por el contacto, como el señalado para los clíticos, cabe recurrir a una explicación similar en el caso de los mecanismos nuevos desarrollados en el CPV vinculados fundamentalmente

con aspectos como la modalidad y la evidencialidad³, que en la gramática española estándar son menos productivos (Camus y Gómez Seibane 2018). En este caso, se trata de un concepto de modalidad de orden discursivo-pragmático que conecta las expresiones modales tradicionales con la actitud del hablante y el contexto comunicativo y las considera como parte de estrategias de negociación en los intercambios lingüísticos, lo que coloca la modalidad epistémica, por ejemplo, como parte de las estrategias de atenuación en tanto que permite establecer distancia entre el hablante y el contenido del mensaje para facilitar y regular la relación entre interlocutores (Gómez Seibane 2018b: 156). Considerando la atenuación en este sentido de estrategia discursiva que busca establecer un punto de partida favorable y compartido entre los participantes en un intercambio comunicativo, pueden incluirse entre las innovaciones del CPV, por ejemplo, los usos extendidos del verbo *soler* (2), auxiliar de perífrasis habituales en español general, pero modalizado en el País Vasco:

(2) Sí se mantiene la otra sokamuturra, la del día diez en La Marina. Eso sí, no será en La Benta, como *siempre ha solido ser*, sino en la calle San Pedro. (*Diario Vasco*, 2-VII-09).

En este ejemplo, similar a tantos otros en el País Vasco, la perífrasis no puede tener la esperada lectura habitual al ir en compañía de *siempre* y, por el contrario, la interpretación que parece dominar es la que corresponde a una aserción atenuada.

Asimismo, llaman la atención los usos vascos de la fórmula *y así* o la variante cercana *o así* (3), en los que prima una intención atenuadora, la necesidad de establecer distancia respecto a la descripción de los hechos que se proporciona, como en (3).

(3) Subimos a Salamanca, estuvimos dos o tres días en Salamanca y luego ya vinimos para aquí. *Cuando toca un viaje largo o así, solemos repartir* y en vez de ir una semana vamos diez doce días y vas conociendo los sitios y... (*CorpusPV*: Elgoibar 2011).

³ Conviene recordar que la lengua vasca tiene dos partículas para codificar la fuente de información del hablante. *Omen* y *bide* forman un sistema evidencial muy básico y no obligatorio, y suelen presentarse adjuntas a la izquierda de la forma verbal conjugada. *Omen* '(se) dice que, dicen que', evidencial reportativo o indirecto, y *bide* 'al parecer, parece que, probablemente', evidencial inferencial, se distinguen, además, por el nivel de certeza que presentan sus enunciados (Korta y Zubeldía 2014). Por añadidura, conjunciones como *edo* pueden adquirir valores de modalidad evidencial derivados de procesos inferenciales en los que se inserta.

Como explica Gómez Seibane (2018b: 164), aquí con *o así* no se están sugiriendo otros contenidos similares a los viajes largos, como sería de esperar en la lectura del español general, sino que se atenúa la afirmación inmediata de que en este tipo de viajes largos es necesario usar más días. Este valor de *o así* en el CPV resulta, por un lado, de una evolución lingüística interna de la semántica de imprecisión de *o así* y, por otro lado, del contacto con una lengua como la vasca, en la que las categorías de modalidad y evidencialidad son posibles e importantes para la comunicación. Los bilingües habrían identificado, siguiendo la propuesta de Palacios y Pfänder (2014), una partícula imprecisa del castellano, *o así*, con una de la lengua vasca, *edo*, que rebaja la fuerza ilocutiva de un enunciado. El resultado es el uso de *o así* como marcador u operador de modalidad para mitigar el compromiso del hablante con la información transmitida⁴.

En Matras (2009: 240-245) se propone una explicación para este tipo de cambios que puede enmarcarse en un modelo más restringido y ajustado de lo que llama gramaticalización a través del contacto. El punto de partida es, efectivamente, el reconocimiento de la semejanza entre el modo en que avanza la gramaticalización y las fases de difusión de los cambios sintácticos en condiciones de contacto. El contacto con otras lenguas crea condiciones ideales para la aparición de este tipo de innovaciones y actuaría como un potente catalizador que alimenta los mecanismos que las ponen en marcha. Por otro lado, la existencia de fenómenos de extensión de valores modalizadores a piezas ya existentes en la lengua general en otras variedades de español de contacto, como el citado español andino, hace necesario preguntarse acerca de la relación entre estas estrategias sociopragmáticas de atenuación y el aprendizaje informal de una L2 propio de una situación de contacto (Holmlander 2011).

⁴ Sin mayor pretensión teórica, usaremos indistintamente *marcador* y *operador* (discursivo) como sinónimos de conector (discursivo). Tal y como se propone en el *GTG: s. v. CONECTOR (DISCURSIVO)*, con estos términos queremos referirnos a aquellas unidades léxicas, formadas por una o más palabras, que establecen vínculos lógicos, discursivos y argumentativos entre los segmentos de un texto.

3. DESCRIPCIÓN DEL CORPUS

Este mismo proceso de modalización atenuadora puede rastrearse para alguna otra pieza lingüística. Es el caso del adverbio *igual*, al que se dedica el resto de este trabajo. Para su descripción y análisis en el CPV hemos recurrido a dos fuentes de materiales orales. Por un lado, se ha utilizado el Corpus Oral y Sonoro del Español Rural (*COSE*R), con entrevistas semidirigidas a informantes mayores de 60 años de zonas rurales (Fernández-Ordóñez 2020). A partir de este material se seleccionaron dos muestras de dimensiones similares para comparar la variedad de español en contacto con la lengua vasca con otra monolingüe; una primera muestra correspondiente a la Comunidad Autónoma Vasca (CAV) (Aginaga, Aulesti, Ermua, Errigoitia, Lekeitio) y una segunda muestra, de la zona centro peninsular, en concreto, de Madrid (Humanes, Manzanares el Real, Sieteiglesias y Valdilecha) y Toledo (Los Navalmorales)⁵. Ambas constituyen el corpus del que se extrajeron los usos modales epistémicos de los adverbios *a lo mejor*, *igual*, *quizá* y *tal vez*.

Por otro lado, se ha recurrido a un segundo corpus de la CAV (*CorpusPV*)⁶, también de entrevistas semidirigidas en un tono informal, del que se ha tomado una muestra oral sin representatividad sociolingüística. Los hablantes tienen entre 25 y 50 años, son de zonas semiurbanas, con nivel de instrucción medio y bilingües activos y pasivos en castellano y lengua vasca, con distinto grado de dominancia en la segunda. De este corpus se obtuvieron datos sobre el adverbio *igual*.

Cabe recordar desde el punto de vista metodológico que en las fuentes analizadas solo se computaron los casos de *igual* con lectura modal de duda o posibilidad (4), pero no aquellos en los que significa ‘muy parecido o semejante’ (5a) o ‘de igual manera, lo mismo’ (5b), como se muestra a continuación⁷:

⁵ Por añadidura, *igual* con lectura modal de posibilidad se ha buscado en este mismo corpus *COSE*R en zonas colindantes a la CAV: La Rioja (Ausejo, Huércanos, Nestares, Sajazarra), Cantabria (Castrillo de Valdelomar, Ledantes, El Portillo, Silió, Zurita) y Navarra (Azcona, Etxauri, Leitzza, Miranda de Arga, Mélida).

⁶ Corpus en construcción dirigido por Sara Gómez Seibane y Bruno Camus en el marco del proyecto COREC (Referencia/AEI/ PID2019/105865GB-I00).

⁷ En los ejemplos correspondientes al *COSE*R, se cita el nombre de la localidad, seguidamente la provincia en forma abreviada (Al: Álava, Bi: Bizkaia, Gi: Gipuzkoa, Ma: LR: La Rioja, Madrid, To: Toledo) y el corpus del que se extrae el testimonio; para el *CorpusPV* se señala igualmente la abreviatura de la provincia, seguida de un indicador numérico que identifica al informante.

- (4) Hacía para estar con chaqueta. Hacía frío. *Igual* al mediodía sí que, pues, te podías quitar la chaqueta y estar en mangas, pero te hacía falta la chaqueta (Al-3; *CorpusPV*).
- (5) a. [E]nteros, que se llamaba enteros, pues corrían mucho, *igual* que los toros (Sieteiglesias-Ma; *COSER*).
 b. [Y] ahora en Semana Santa, pues *igual*, se sacan las procesiones y al baile otra vez (Los Navalmorales-To; *COSER*).

Pasamos, entonces, a continuación al análisis de los casos seleccionados en nuestras dos fuentes orales de este uso de *igual* con valor modal que hemos ilustrado en (4).

4. IGUAL COMO ADVERBIO DE MODALIDAD EPISTÉMICA

Entre los denominados adverbios y locuciones modales o de modalidad, se encuentra *igual*, objeto de interés de las páginas siguientes, y otros como *quizá(s)*, *tal vez*, *a lo mejor*, *acaso* o *lo mismo*. Aunque, como se ha señalado en el apartado 2, la modalidad es un concepto de definición compleja, en términos generales permite incluir el conjunto de mecanismos y procesos cognitivos destinados a manifestar un tipo de posicionamiento ante el enunciado que se expresa (Hernanz 1999; Martín Zorraquino 1999, 2011; Espinosa Elorza 2014). De ahí que, a los efectos que interesan, la modalidad puede definirse como la actitud de un sujeto ante una acción o situación.

Más allá de su variada clasificación (Kovacci 1999; Martín Zorraquino 1999, 2011; Espinosa Elorza 2014), los adverbios modales se vinculan con la modalidad epistémica porque asignan un grado de probabilidad a la predicación (Rodríguez Ramalle 2008: 12-13) o al contenido proposicional (*NGLE* 2009: 28.6c, 30.11k) al que modifican. En presencia de otras marcas gramaticales que manifiestan actitud dubitativa —como las perífrasis con *deber* o los tiempos en condicional y futuro para la expresión de hipótesis o condicionalidad, entre otras—, estos adverbios refuerzan la modalidad dubitativa de la oración. No obstante, su ámbito puede afectar a constituyentes de la misma, como sintagmas nominales, adverbiales y preposicionales (Kovacci 1999).

Para algunos autores, los adverbios de duda puede ordenarse en una jerarquía en función del grado de certeza y subjetividad que expresan (Fuentes 1991). No obstante, Espinosa Elorza (2014: 1066) considera que

en la distribución y uso de estos adverbios influyen factores como la historia, el registro e incluso las situaciones de contacto de lenguas y dialectos.

En cuanto a *igual* como marcador u operador modal, deriva de un adverbio que presenta lo dicho como posible o como justificación o hipótesis, en ocasiones antiorientada a lo anterior (Fuentes 2009: 183; Espinosa Elorza 2014: 1077). Es una forma característica del registro coloquial del siglo XX, cuyo deslizamiento semántico hacia el valor de modalidad se ha explicado como resultado de la expansión de su uso comparativo desde valores concretos a aspectos más abstractos y figurados (Martín Zorraquino 2011).

4.1. DATOS SOBRE LA FRECUENCIA DE *IGUAL*

En coincidencia con lo señalado sobre la modalización en la conversación (Cornillie 2010, 2015), los datos del *COSE*R muestran que *tal vez* y *quizá* son escasos en lo oral, mientras que *a lo mejor* e *igual* son mucho más frecuentes. Sin embargo, la Tabla 1 revela también que *a lo mejor* es la locución más usada en el centro peninsular mientras que *igual* es el adverbio preferido en la variedad de contacto con la lengua vasca.

Lugar	<i>Tal vez</i>	<i>A lo mejor</i>	<i>Quizá</i>	<i>Igual</i>
Aulesti	0	0	0	14
Lekeitio	0	4	1	7
Errigoiti	0	0	0	7
Ermua	0	4	0	3
Aginaga	0	0	2	6
Total	0	8	3	36
Humanes	0	11	0	0
Navalmorales	0	2	0	0
Manzanares	0	26	0	0
Sieteiglesias	0	31	2	1
Valdilecha	0	73	0	0
Total	0	143	2	1

Tabla 1. Adverbios de duda en el corpus seleccionado del *COSE*R

El test de proporciones (Z Test Calculator) revela que el uso de *igual* de lectura modal y sentido dubitativo es mucho más frecuente en la variedad

de contacto, como se ve en el Cuadro 1, y tal distribución resulta además estadísticamente significativa.

Zona vasca: 70.805 palabras → 1 *igual* cada 1.966 palabras
 Zona centro peninsular: 89.200 palabras → 1 *igual* cada 89.200 palabras
 p = < .00001

Cuadro 1. Frecuencias de uso de *igual* en el corpus seleccionado del *COSER*

Para revisar la vitalidad del uso de *igual*, se ha utilizado un segundo corpus del País Vasco (*CorpusPV*) de hablantes entre 25 y 50 años de edad. Los datos indican que la frecuencia de uso es mayor en estos hablantes que en el *COSER*, lo que demuestra la notable extensión de este adverbio de lectura modal en la lengua oral de zonas semiurbanas y en hablantes de rango etario inferior al del *COSER*.

27.167 palabras, *igual* 74 → 1 *igual* cada 367 palabras

Cuadro 2. Frecuencia de uso de *igual* en el *CorpusPV*

4.2. USOS Y VALORES DE *IGUAL* EN EL CPV

Como ya se ha avanzado, *igual* puede presentar alcance operativo sobre la oración, pero también sobre un sintagma nominal, un grupo preposicional o un adverbio. Así, *toda la vida* (5a), *pagan ellas* (5b), *en Madrid* (5c) y *más* (5d) son elementos sobre los que *igual* incide y sobre los que el hablante siembra la duda, proponiendo al oyente la posibilidad de que el luto se lleve toda una vida (6a), la posibilidad de que las chicas de ahora inviten a sus parejas (6b), dudando de que en Madrid sea típica la morcilla (6c) o de que la vida útil de un lápiz fuera más larga que un curso escolar (6d).

- (6) a. Si era el marido que se le moría bueno... años, *igual* toda la vida, ¿no? (Lekeitio-Bi; *COSER*).
 b. Las chicas como también... en fin, disponen de dinero, *igual* pagan ellas o compran el cigarro (Lekeitio-Bi; *COSER*).
 c. Morcilla es muy típico de aquí, que no... *igual* en Madrid no, no existe (Aginaga-Gi; *COSER*).
 d. Con un lápiz pasábamos el curso, o más *igual*, porque no había dinero (Aulesti-Bi; *COSER*).

Es posible que en los ejemplos de (6) el hablante del CPV exprese una duda real, es decir, que realmente no tenga un conocimiento seguro y claro sobre lo que afirma. Otro ejemplo de duda real que afecta a la fecha en la que saldrán las oposiciones de la policía vasca de interés para el hablante se plantea en (7).

- (7) Tengo pensado por ejemplo hacer las oposiciones para la Ertzaina que *igual* salen en noviembre (Al-2; *CorpusPV*).

Sin embargo, la duda es uno de los recursos de atenuación de los hablantes para rebajar la aserción (Albelda y Cestero 2011, 2012). Efectivamente, uno de los contextos donde se aprecia claramente la estrategia atenuadora de *igual* es ante números y dimensiones, que confiere un valor aproximativo o impreciso como en (8). Efectivamente, *media docena de chicas* (8a), *de esta gordura* (8b) o *dentro de dos meses* (8c) son entidades aproximadas, a las que el hablante recurre para reducir el compromiso epistémico hacia la verdad que está expresando (Albelda 2010). El hablante en (8) habla de lo que sabe, pero restringe la verdad de lo sabido atenuando la fuerza de lo dicho para proteger su propia imagen de enunciados categóricos, de correcciones, o de la expresión de desacuerdo por parte del interlocutor. Esta misma lectura atenuada se aplica también a (6a) y (6d), por su carácter dimensional.

- (8) a. Esa modista tenía de ayudantas *igual* media docena de chicas que aprendían, ¿eh? (Lekeitio). E1: ¿Y cuánto tiempo les llevaba prepararse el ajuar? I1: Pues, *igual* un año (Aginaga-Gi; *COSE*).
 b. Pero antes el tocino era *igual* de esta gordura, o algo menos (Aulesti-Bi; *COSE*).
 c. *Igual* muchas veces te plantearías las cosas de otra manera (Al-3; *CorpusPV*).

Asimismo, el hablante puede suavizar o relativizar la expresión de sus juicios u opiniones (Albelda 2010). En estos casos, el hablante no expresa una duda real, sino que recurre a la duda para reducir el compromiso con lo dicho, con la intención última de rebajar su responsabilidad sobre lo enunciado. Estas estrategias tienen como objetivos conseguir el acuerdo del oyente y evitar imponerse, así como proteger la imagen de los participantes en temáticas conflictivas que potencialmente pueden ser una amenaza, como el grado de esfuerzo del hablante en el estudio de la lengua vasca (9a), el modelo de boda que celebró (9b), la financiación particular del aprendizaje del euskara (8c) o el reconocimiento de los verdaderos amigos (9d).

- (9) a. Y me da la sensación como que no tengo capacidad de retención, como que me costaría, yo que sé... *Igual* me da como pereza

(Gi-1; *CorpusPV*).

b. Pienso que si volvería atrás *igual* no haría, no sé, la misma forma de boda (Gi-1; *CorpusPV*).

c. Hay euskaltegis sí, pero todos son privados, tienes que pagar y hay mucha gente que ese dinero del euskaltegi *igual* se gasta en cosas que son más necesarios [*sic*] para él (Gi-3; *CorpusPV*).

d. *Igual* con otra persona que no tienes tanta amistad, o crees que no tienes, al final ese es mucho más amigo que esa persona (Bi-2; *CorpusPV*).

En estos casos del CPV, otras expresiones de duda presentes en los enunciados refuerzan la modalidad dubitativa de lo enunciado, como los tiempos en condicional (*costaría, haría*), los verbos *saber* (*yo que sé, no sé*) y *creer* (*crees que*) o las construcciones con *como* (*como que no tengo capacidad, como pereza*), en las que *como* “rebaja la relación predicativa estableciendo indirectamente una comparación con alguna cosa” y de la que se deriva una interpretación de aproximación o conjetura (NGLE 2009: 27.5f).

El objetivo de evitar imponerse y conseguir el acuerdo se revela asimismo en (10), ya presentado más arriba como (1), donde tanto *igual* como otros elementos de la oración (*yo creo, confundimos, no digo que yo tenga la razón*) minimizan la fuerza del enunciado. Además, su posición final involucra al oyente y le invita a considerar las inferencias que ha planteado. Se trata, en definitiva, de un conjunto de estrategias similares a las que Cornillie (2010, 2015) describió para *a lo mejor*, que también puede presentar una dimensión inferencial con fines de interacción con el interlocutor.

(10) La familia es la que te toca pero los amigos los eliges tú. Yo creo que ese es un dicho muy bueno, pero creo que hay mucha gente que confunde o confundimos, yo no digo que yo tenga la razón, pero que confundimos eso *igual* (Bi-2; *CorpusPV*).

La capacidad de interacción de *igual* está muy presente en los dos corpus de contacto analizados. En (11a) el hablante busca el acuerdo con el interlocutor: atenúa para ello su respuesta (*una o dos*) y pospone el adverbio *igual* para cerrar su turno de palabra e invitar al interlocutor a tomar la palabra. Junto a esta capacidad discursiva, *igual* también puede estimular a que el oyente valide o refute las hipótesis formuladas en su intervención. En (11b), el hablante propone una justificación a la preferencia de hacer compras en Bilbao frente a Donostia-San Sebastián; y en (11c), se aventura una explicación sobre cómo actúan los verdaderos amigos.

- (11) a. E: ¿Y ponen una piedra encima o no? I1: Sí, pa que se sí, sí, sí, una o dos, *igual*. (Aulesti-Bi; *COSE*R).
- b. Tampoco tiene *igual* tantas tiendas y cosas así como para poder ir (Gi-3; *CorpusPV*).
- c. Bueno, la gente que te reprocha es porque te quiere y te reprocha cosas: “oye, no hagas esto por no sé qué y no sé cuantos”. Porque *igual* otra gente no se atreve a decirte esas cosas o lo que sea (Bi-2; *CorpusPV*).

Los valores de posibilidad de *igual* y su empleo como estrategia de atenuación del enunciado son conocidos en el centro peninsular (12). Sin embargo, a la vista de los datos de la tabla 1 y del cuadro 1, su frecuencia de aparición es llamativamente menor.

- (12) Hay máquinas de cepillar y de serrar y cosas de esas, y eso era de encina, y los radios, *igual* eran los radios una cosa que salía de un cubo, que llamábamos el cubo, y ahí iba una cañonera, eso rozaba sobre un eje y ahí salía la rueda y llevábamos unos palitroques así como... los radios que decíamos (Valdilecha-Ma; *COSE*R).

Asimismo, se puede detectar la presencia de este operador modal en zonas limítrofes al CPV. Las primeras exploraciones revelan que en áreas rurales riojanas, cántabras y en la Navarra meridional es posible encontrar el valor impreciso de *igual* ante números (13), así como el valor atenuador de *igual* en un acto asertivo (14), si bien con una frecuencia mucho menor que en la zona de contacto con la lengua vasca.

- (13) a. Pero en nuestra casa hemos tenido siempre *igual* cincuenta, sesenta gallinas (Ausejo-LR; *COSE*R).
- b. E1: ¿Cuántos litros da una vaca al día más o menos?
I1: Bueno, hay vacas que nos dan más que otras, unas darán *igual* treinta litros, otras darán menos, otras dan más (El Portillo-Cant; *COSE*R).
- c. *Igual* viene un día o dos, pero los demás te manda tratamiento (Mélida-Na; *COSE*R).
- (14) a. Sí, enfrente al surtidor de gasolina, *igual* os interesa verla [la cooperativa de vino] también, porque es muy bonita (Ausejo-LR; *COSE*R).
- b. [E]l horno se le puedes enseñar tú *igual* (Ledantes-Cant; *COSE*R).
- c. Pues cualquier cosa, que decían: “Pues, venga, a la cárcel”. Y los llevaban *igual* hasta la puerta'l ayuntamiento, que allí estaba la cárcel. (Miranda de Arga-Na; *COSE*R).

Teniendo en cuenta que el uso de *igual* como operador modal no está limitado a la variedad de español de contacto con la lengua vasca, no parece oportuno por el momento proponer dicho contacto como detonante del cambio. Ahora bien, como señalamos en el apartado 2, los trabajos centrados en esta variedad de CPV han destacado el desarrollo de formas específicas para la modalización a partir de formas y expresiones ya existentes, como el uso de *soler* para la atenuación de lo dicho o la modalidad epistémica (la atenuación y el distanciamiento de un enunciado) de *o así* (Camus y Gómez Seibane 2012, 2018; Gómez Seibane 2018a, 2018b). Por lo tanto, habrá que valorar en el futuro el peso del contacto lingüístico como fuerza de aceleración del deslizamiento semántico de *igual* hacia el valor de modalidad, un deslizamiento que, de todos modos, hubiera sucedido (Heine y Kuteva 2008).

RECAPITULACIÓN

En el CPV se encuentran varias formas de modalización atenuadora del discurso como estrategia de negociación en los intercambios lingüísticos. El desarrollo de tales formas se ha explicado en el marco del proceso de gramaticalización por contacto con la lengua vasca, que actúa como detonante y fuerza coadyuvante para la adscripción de nuevos significados más abstractos en partículas como *o así* o en determinados usos de la perífrasis con *soler*.

Este trabajo describe una nueva pieza atenuadora, *igual*, que, según los datos de los corpus orales analizados, es el operador preferido en el CPV, frente a *a lo mejor*, locución más usada en el centro peninsular. La vitalidad de esta forma resulta especialmente notoria en hablantes de entre 25 y 50 años de edad de zonas semiurbanas, en comparación con hablantes de mayor rango etario y de zonas rurales.

Entre los valores de *igual* en el CPV, junto a la expresión de una duda real, destaca el valor de atenuación por la imprecisión derivada del uso de *igual* ante números y dimensiones. Además, en ciertos contextos *igual* no expresa duda, sino que se sirve de la duda para reducir el compromiso con lo dicho con fines diversos, como conseguir el acuerdo, proteger la imagen de los participantes y, en ciertas posiciones, involucrar al oyente en la conversación.

Queda para investigaciones futuras la valoración del contacto lingüístico como fuerza aceleradora de *igual* hacia el valor de modalidad, que se halla en otras zonas dialectales aunque con una frecuencia menor.

FINANCIAMIENTO

Investigación realizada en el proyecto de investigación de excelencia “COREC. Corpus oral de referencia del español en contacto. Fase I: lenguas minoritarias” dirigido por A. Palacios (UAM) y S. Gómez Seibane (UR). Referencia/AEI/ PID2019/105865GB-I00.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBELDA, MARTA. 2010. ¿Cómo se reconoce la atenuación? Una aproximación metodológica basada en el español peninsular hablado. F. Orletti y L. Mariottini (eds.). *(Des)cortesía en español. Espacios teóricos y metodológicos para su estudio*. Roma-Estocolmo: Università Roma Tre / EDICE, 47-70.
- ALBELDA, MARTA Y ANA M^a CESTERO. 2011. De nuevo, sobre los procedimientos de atenuación. *Español Actual* 96: 121-155.
- _____. 2012. La atenuación lingüística como fenómeno variable. *Oralia* 15: 77-124.
- CAMUS, BRUNO Y SARA GÓMEZ SEIBANE. 2012. Introducción: El castellano del País Vasco. B. Camus y Gómez Seibane, S. (eds.). *El castellano del País Vasco*. Bilbao: Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, 1-17.
- _____. 2018. Modalización por contacto en el castellano del País Vasco. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 32/2, 21-33.
- CORNILLIE, BERT. 2010. On conceptual semantics and discourse functions. The case of Spanish modal adverbs in informal conversation. *Revue of Cognitive Linguistics* 8/2: 300-319.
- _____. 2015. Más allá de la epistemicidad. Las funciones discursivas de los adverbios epistémicos y evidenciales en el español conversacional. *Spanish in Context* 12/1: 120-139.
- [CorpusPI]: CAMUS, BRUNO Y SARA GÓMEZ SEIBANE (dirs.). 2020. *Corpus de castellano del País Vasco*, en construcción.
- [COSER]: FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, INÉS (dir.). 2020. *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural*. En línea: <http://www.corpusrural.es> [Consulta: 25/08/2021].
- ESPINOSA ELORZA, ROSA. 2014. Adverbios de cantidad, foco, polaridad y modalidad. C. Company Company (dir.). *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte: adverbios, preposiciones y conjunciones. Relaciones interoracionales*. México: Fondo de Cultura Económica / Universidad Nacional Autónoma de México, vol. 1, 939-1115.
- FUENTES, CATALINA. 1991. Adverbios de modalidad. *Verba. Anuario Galego de Filoloxía* 18, 275-321.
- _____. 2009. *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid, Arco Libros.
- GÓMEZ SEIBANE, SARA. 2018a. Variación interdialectal de *o así*: de la atenuación de lo dicho a la atenuación del decir. *Lingüística Española Actual* 40/1, 87-110.
- _____. 2018b. Gramaticalización, modalización y contacto: *y así* en dos variedades de español. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación (CLAC)* 75, 137-154.
- [GTG] = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. 2019. *Glosario de términos gramaticales*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

- HERNANZ, M^a LLUÏSA. 1999. Polaridad y modalidad en español: en torno a la gramática de *bien*. *Report de Recerca*. GGT-99-6, Universitat Autònoma de Barcelona.
- HEINE, BERND Y TANIA KUTEVA. 2008. Contact and Grammaticalization. R. Hickey (ed.). *The Handbook of Language Contact*. Malden / Oxford, Blackwell, 86-105.
- HOLMLANDER, DISA. 2011. *Estrategias de atenuación en español L1 y L2: estudio contrastivo en hablantes españoles y suecos*. Tesis doctoral, Lunds Universitet.
- KOVACCI, OFELIA. 1999. El adverbio. Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.). *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe, vol. I, 705-786.
- KORTA, KEPA Y LARRAITZ ZUBELDIA. 2014. The contribution of evidentials to utterance content: Evidence from the Basque reportative particle *omen*. *Language* 90/2: 389-423.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M.^a ANTONIA. 1999. Aspectos de la gramática y de la pragmática de las partículas de modalidad en español actual. T. Jiménez Juliá, M. Carmen Losada Aldrey & José F. Márquez Caneda (eds.). *Español como lengua extranjera: enfoque comunicativo. Actas del IX Congreso Internacional de ASELE*. 25-56. Santiago de Compostela, Univ. de Santiago de Compostela. (Reedición en María Antonia Martín Zorraquino. 2014. *Filología, Gramática, Discurso. Artículos escogidos [1976-2013]*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 58-85.
- _____. 2011. Juan vendrá *igual* mañana (que vino ayer) / *Igual* vendrá Juan mañana. María Victoria Escandell, Manuel Leonetti Jungl, Cristina Sánchez (eds.). *60 problemas de gramática: dedicados a Ignacio Bosque*. Barcelona: Akal, 400-405.
- [NGLE] = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. 2009. *Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa.
- MATRAS, YARON. 2009. *Language Contact*. Cambridge: Cambridge University Press.
- PALACIOS, AZUCENA Y STEPHAN PFÄNDER. 2014. Similarity effects in language contact: Taking the speakers' perceptions of congruence seriously. Juliane Besters-Dilger, Cynthia Dermarkar, Stephan Pfänder y Achim Rabus (eds.). *Congruence in Contact-Induced Language Change. Language Families, Typological Resemblance, and Perceived Similarity*. Berlin/Boston: De Gruyter, 219-238.
- RODRÍGUEZ RAMALLE, TERESA. 2008. El valor de las marcas enunciativas en la configuración del discurso en el ámbito de las lenguas romances. L. Martín Rojo (dir.). *Actas del VIII Congreso de lingüística General*, <http://www.llf.uam.es/clg8/actas/index.html>.